

Rajoy alerta de que el Bachillerato pone en peligro el futuro del conocimiento

Zapatero se ampara en la política educativa de ocho años del PP para defender la reforma

El presidente del Gobierno pasó de puntillas por la polémica reforma del Bachillerato propuesta por la ministra Cabrera.

Esther L. Palomera

MADRID- Una pregunta sobre la reforma del Bachillerato rompió ayer con la dinámica habitual de las sesiones de control de los miércoles. Mariano Rajoy decidió delegar en sus segundos el cuerpo a cuerpo con el Gobierno en materia antiterrorista, y llevar él mismo a la primera línea de la política un asunto que ocupa y preocupa a padres, profesores y estudiantes desde hace días. Lo aderezó, eso sí, con alusiones continuas al culebrón de la OPA a Endesa, con referencias a la manipulación de la CNMV y con la célebre anécdota protagonizada en su día por el hoy ministro Jordi Sevilla y Zapatero al hilo de las dos tardes de enseñanza sobre economía.

Así es como, precisamente, introdujo el debate sobre el Bachillerato y el futuro de los escolares españoles, con un reproche velado a la formación y aptitud del presidente del Gobierno para ocupar el cargo: «Es evidente que las recetas del señor Sevilla no valen, y que esas recetas

El presidente pidió respeto para sí mismo cuando Rajoy dudó de su formación

no funcionan. Probablemente lo del señor Zapatero ya no tenga arreglo, pero lo de los escolares españoles, sí». Se refería Rajoy al esfuerzo, al estudio y al principio de autoridad del profesor, tres conceptos que han desaparecido, a su juicio, de la política educativa con este Gobierno: «Hacer un Bachillerato donde se puede estudiar asignaturas del curso siguiente con sólo aprobar la mitad de las primeras, me parece un enorme error», aseveró.

«Esto no es una OPA –prosiguió– que usted haga para divertirse, sino que estamos hablando de niños y padres, y está usted poniendo en riesgo el futuro del conocimiento de España. Y eso es tanto como poner en serio peligro el futuro de nuestra competitividad, de nuestra economía y la mejora del bienestar de la sociedad».

La alusión personal que el líder del PP hizo a Zapatero no le gustó



«Lo del señor Zapatero quizás ya no tenga remedio, pero lo de los escolares españoles, sí», dijo Rajoy

a este último, que pidió al instante respeto para la institución que representa: «Quizás esta Cámara es más apropiada para hablar de las necesidades de los españoles, de los jóvenes y de la educación, y no tanto para hacerlo de las carencias de quienes representamos a los ciudadanos, que serán siempre subjetivas y, en todo caso, exigen un respeto natural por lo que representan esta institución».

«No estudiar lo ya aprobado»

Además de la pregunta de Rajoy a Zapatero, la reforma del Bachillerato fue objeto de debate también entre la ministra del ramo, Mercedes Cabrera, y el popular Eugenio Nasarre, que exigió debatir el asunto en la Conferencia Sectorial. Su opinión es que la propuesta del Ministerio es «nefasta», provocará «mucho desorden» en un sistema educativo «ya enfermo» como el español por la aplicación de la LOE. Eso por no hablar del fraude en las expectativas de los alumnos que tras el Bachillerato pretenden enfrentarse después a la Universidad. La ministra negó a la mayor.

Es más, mostró su intención de seguir adelante con el Real Decreto porque, pese a lo dicho, «no incumple la LOE –que prohíbe pasar de curso con más de dos suspensos–, ya que no existe la promoción automática de primero a segundo». Su versión es que el Ministerio se limita a decir que los que han aprobado la mitad de las asignaturas no tendrán que volver a estudiar y aprobar las materias ya estudiadas, y que el objetivo es que la calidad llegue a todos los estudiantes mediante la aplicación de criterios de flexibilidad propios de enseñanzas postobligatorias.

de los países del entorno, Zapatero dice que sólo un 66 por ciento de los jóvenes españoles supera la educación obligatoria, cuando la media de la OCDE está en el 81 por ciento; que el 31,4 por ciento de los alumnos abandonó los estudios de Bachillerato en 2004 frente al 29 por ciento del 2000... Y esto, por supuesto, es atribuible al PP claro.

Ni excluyente, ni selectivo

Por contra, subrayó que en tres años de Gobierno PSOE se ha aumentado el 60 por ciento del presupuesto educativo, 200.000 jóvenes pueden tener una beca que antes no tenían y se han incorporado 7.000 millones de euros en la memoria de la Ley Orgánica de Educación...

«Necesitamos más medios, con más recursos, más apoyo y refuerzo a aquellos jóvenes que pueden tener dificultades; no necesitamos un sistema educativo que excluya y seleccione, sino que amplíe e integre para llegar al mayor nivel educativo».

Así acabó su exposición, sin una sola mención a la propuesta de un nuevo Bachillerato que elimina la repetición del curso y donde se cursen las asignaturas pendientes cuando las aprobadas son más de la mitad de todas ellas a la vez que el curso siguiente.

Educación en juego



RODRÍGUEZ ZAPATERO

«El objetivo es que el sistema educativo no excluya, sino que amplíe e integre a todos los jóvenes de este país», alegó el presidente del Gobierno en su intervención.



EUGENIO NASARRE

«La propuesta de Bachillerato es nefasta y provocará mucho desorden en un sistema ya enfermo», señala el portavoz popular.



MERCEDES CABRERA

«El decreto no incumple la LOE. Nos limitamos a decir que los que han aprobado la mitad o más no tendrán que volver a estudiar y aprobar las materias aprobadas», argumentó la ministra.